

María Eugenia Boito. Licenciada en Trabajo Social (ETS, UNC) y en Comunicación Social (ECI, UNC). Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA, UNC). Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora independiente de Conicet. Profesora en la UNC y es una de las directoras del Programa Ideología, Prácticas Sociales y Conflicto.

Ana Belén Oliva. Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina (CEA). Becaria doctoral cofinanciada Conicet, UNC. Licenciada en Trabajo Social (FCS, UNC). Integrante del Programa Ideología, Prácticas Sociales y Conflicto. Investiga prácticas de cuidado en contextos de pobreza.

«¿Ves? Entre todos podemos y hacemos más» Una lectura crítica de la gestión urbana en Córdoba

María Eugenia Boito¹ - Ana Belén Oliva²

Resumen

Las presentes reflexiones se basan en la descripción y el análisis sobre algunos de los resultados de las investigaciones que venimos llevando a cabo en la ciudad de Córdoba. Nuestro objeto de investigación se ha centrado en las reconfiguraciones urbanísticas y el reordenamiento clasista en la ciudad, a partir de aquellas transformaciones en las «piedras» que modifican sustancialmente las relaciones de los cuerpos, de la «carne» que la habita (Sennett, 1997).

Este trabajo se orienta a indagar en las modificaciones en la ciudad mediante la implementación de planes de urbanización en la periferia y en barrios lindantes al área céntrica, que han surgido en los últimos años como espacios en disputas, ante el avance de los grupos autodenominados «desarrollistas urbanos».

Proponemos un escrito que permita reconocer las diversas formas de habitar la ciudad y, desde una crítica ideológica, retomamos el discurso del gobernador para analizar el caso de Córdoba.

Introducción

El presente escrito tiene por objetivo recuperar algunos resultados de las investigaciones que venimos desarrollando desde el año 2005 sobre las transformaciones en el espacio urbano cordobés y las disputas que efectúan diversos colectivos sociales; investigaciones que hoy continuamos y que se encuentran enmarcadas en el proyecto titulado «Producción del escenario urbano cordobés y sus transformaciones: continuidades y

1 Mail de contacto: meboito@yahoo.com.ar

2 Mail de contacto: anaoliva_2@hotmail.com

discontinuidades en las disputas urbanas (2018-2021)», inscripto en la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Las continuidades y discontinuidades en las luchas urbanas que relevamos refieren tanto a aquello que es conformado en objeto de disputa (el acceso a la tierra, los cambios en la «vida barrial» por la implementación de programas urbanos) como a los sujetos que involucra o se sienten interpelados por intervenciones de agentes estatales o del mercado (destinatarios de programas habitacionales, «vecinos» que se movilizan en defensa de inmuebles con valor patrimonial para evitar su demolición, por ejemplo), entre otras dimensiones. Pero «más acá» de las heterogeneidades que hemos relevado, lo que hay en común en las variadas expresiones es la referencia a la *creciente y cruda transformación clasista del escenario urbano cordobés*³.

La estrategia expositiva y argumentativa es la siguiente: en primer lugar, describimos algunos datos cuantitativos que expresan en términos materiales el déficit habitacional en la Provincia de Córdoba. En segundo lugar, retomamos algunos análisis que hemos realizado sobre planes de urbanización en la periferia de la ciudad («Mi casa, mi vida») y sobre colectivos que disputan en barrios pericentrales por el avance de los autodenominados «desarrollistas urbanos». En tercer lugar, indagamos las declaraciones del gobernador de la provincia, en el marco de un ejercicio de crítica ideológica que incorpora datos sobre el déficit habitacional en la provincia y el negocio inmobiliario. Finalmente, y como conclusión, deshilvanamos el eslogan que publicita la gestión provincial, identificando el íntimo lazo entre Estado y mercado como productores de un tipo de ciudad con carácter de mercancía.

Consideraciones teóricas iniciales

Las ciudades crecen a un ritmo acelerado y esto se expresa en profundos cambios sociodemográficos. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ([Cepal], 2018), América Latina constituye la región en desarrollo más urbanizada del mundo. Su población total ha sido estimada en 623 millones de personas, de las cuales el 79,5% de la población habita en zonas urbanas. No obstante, América Latina es la región más desigual del mundo.

3 Nuestra perspectiva retoma la consideración de E. P. Thompson para comprender la noción de clase. En tanto la define como un fenómeno *histórico*, que entraña la noción de relación histórica. Es una formación social y cultural constituida por sujetos activos, por lo cual la clase no es una estructura ni una categoría (2012).

Esto ha constituido materia de estudio e intervención de los estados, definiendo sus agendas a partir del desarrollo de diversos ensayos de políticas económicas para «combatir la pobreza». Sin embargo, se ha mantenido la desigualdad estructural en los modos de distribución del ingreso y de la riqueza (Pautassi, 2007). Esta desigualdad se materializa en el espacio urbano, definiendo formas desiguales de acceso a la ciudad. Tal como señala Julieta Capdevielle (2014), en las ciudades de América Latina predomina la segregación en base a criterios socioeconómicos, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en la sociedad norteamericana, que se funda en criterios raciales. Como espacio privilegiado de reproducción del capital: la ciudad misma *es una mercancía* disponible –no sin conflictos– en el mercado (Harvey, 2004, 2012).

En el vasto campo de estudios sobre las ciudades, nuestro interés se centra en la conflictividad latente y manifiesta en relación con la experiencia urbana⁴ en la Provincia de Córdoba, a partir de la convergencia de políticas públicas y privadas que están orientadas a organizar la ciudad en función de los intereses del mercado y la acumulación de capital.

Desde nuestra perspectiva, la segregación urbana consiste en un ordenamiento corporal, espacial y sensible, que atraviesa a las distintas clases sociales. Las particularidades de vivir, comer, circular, consumir y trabajar *entre iguales* son un fenómeno estructurante de la experiencia urbana hoy, pero no un fenómeno exclusivo de «los pobres» (Echavarría, Oliva y Salguero Myers, 2017).

4 Con el concepto de experiencia urbana nos basamos en las reflexiones de Sennett (1997) en tanto a la experiencia física de habitar la ciudad a partir de la nueva geografía urbana fragmentada y discontinua que configura que los cuerpos se muevan a importantes velocidades, desensibilizados y desconectados con el espacio. Remite a aquellas transformaciones en las «piedras» de la ciudad que modifican sustancialmente las relaciones de los cuerpos, de la «carne» que la habita; se trata de una tendencia que –como fuerza– va reconfigurando la experiencia de las clases en un sentido que las separa, las segrega (Boito, 2013). Las tendencias y modelos mundiales de habitar la ciudad en entornos cerrados, entornos seguros y entornos de clase, constituyen la vía hegemónica de resolución de la necesidad de vivienda en las ciudades (Echavarría, Oliva y Salguero Myers, 2017). Sin desconocer la violenta diferencia entre poder y no poder elegir dónde vivir, es decir, la diferencia entre comprar un departamento y ser trasladado compulsivamente a vivir en los márgenes del espacio urbano, el resultado es en uno y otro caso una ciudad orientada hacia la *construcción de entornos de clase* (Boito, 2013) que es, al fin de cuentas, la existencia urbana homologada para los iguales entre sí, es decir: la segregación urbana.

El caso de Córdoba

Córdoba se ubica en el centro de la Argentina, constituye el segundo centro económico y poblacional del país, con más de 1 300 000 habitantes. Tiene forma de un cuadrado de 24 km de lado, totalizando un área de 576 km², con una estructura urbana radiocéntrica (Cisterna, 2015). Según el informe de la Cámara Argentina de la Construcción –delegación Córdoba–, con datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Indec, correspondiente al tercer trimestre del año 2017, 259 000 viviendas de Córdoba presentan déficit habitacional [...] (Utrera, 2018). Pero esta situación coexiste con la emergencia de un grupo de empresarios que se autonoma «desarrollistas urbanos»⁵ y con el desarrollo de megaemprendimientos habitacionales, comerciales y corporativos (Capdevielle, 2016).

La ciudad de Córdoba en los últimos años ha experimentado importantes transformaciones que se han orientado a organizar el espacio urbano de manera clasista (Boito, Cervio y Espoz, 2009). Estos cambios expresan las maneras en que el mercado y el Estado prefiguran y configuran las relaciones y las experiencias sociales posibles y deseables (Sennett, 1997; Harvey, 2008). Las transformaciones urbanas y el reordenamiento de la ciudad de Córdoba han constituido nuestro objeto de investigación durante más de una década. En ese marco, construimos un diagnóstico sobre la ciudad en términos de la conformación de *entornos clasistas* y de *urbanismo estratégico* (Boito, 2013; Boito y Espoz, 2013). Para precisar estas dos nociones, es necesario referir a la idea de circulación. Veremos más adelante que organizar y garantizar la circulación en la ciudad es fun-

damental en el marco de las decisiones que anuncia el gobernador de la provincia.

Desde nuestra perspectiva y tal como hemos desarrollado en otro lugar (Boito y Espoz, 2014), el trazado de circulación en el escenario urbano fue configurando emplazamientos en tanto *bucles de encierro* estructurados por clase: de la ciudad-barrio al barrio cerrado; del «transporte público» a la movilidad privada; de las zonas de trabajo y de consumo para las diversas clases, etc.; todos estamos cada vez más dispuestos a habitar entornos de clase –algunos por imposición, otros «por opción»– en tanto enclaves de encierro que nos permiten/restringen la «movilidad». En esta dirección tanto el sector público como privado, se traman como usinas de la proliferación productiva de entornos, generando los «paquetes de oferta» según capacidades de acceso y consumo de los habitantes de una ciudad *embellecida estratégicamente*.

Desde este contexto teórico y retomando el objeto del presente escrito, en Córdoba el vínculo Estado-mercado se intensifica en el período de tiempo estudiado hasta materializarse en convenios urbanísticos público-privados, al mismo tiempo que se despliegan importantes mutaciones en materia de políticas públicas: se implementan políticas de contención de la marginalidad cada vez más focalizadas, tal como las políticas habitacionales que desarrollamos en el próximo apartado.

«Mi casa, mi vida»

En el año 2003, el gobierno provincial –durante la gestión de J. M. de la Sota– comenzó la construcción de las nuevas «ciudades-barrio» (12 000 viviendas bajo el Programa de Hábitat Social «Mi casa, mi vida», financiado por el BID). El programa tenía como objetivo la erradicación de 80 asentamientos de la ciudad.

Paralelamente a las transformaciones introducidas por este programa, se produjo un cambio en torno a las soluciones habitacionales buscadas por otras clases que, en un primer momento también abandonaban –por «elección»– la ciudad hacia sus márgenes (*countries*, *housing*, condominios cerrados, etc.)⁶, pero que luego de las intervenciones que se aplicaron en las zonas «recuperadas» en el centro y sus alrededores (Barrio Juniors, Alta Córdoba, General Paz, Güemes) en muchos casos retornaron a estos

5 Seguimos a Cisterna (2015) en la caracterización de este actor: «Los desarrolladores urbanos son agentes de gran capacidad de gestión y producción en la ciudad. Por lo general son gestores de proyectos urbanísticos que van desde su proyección a escala de lote urbano preexistente a la de desarrollador de nuevas áreas urbanas. Compran terrenos, edifican y luego venden productos inmobiliarios innovadores para sectores medios-altos y altos, diferenciándose de los clásicos productos inmobiliarios. Promueven cambios a nivel de perfil urbano y consecuentemente en la estructura de precios de ciertos sectores de la ciudad, con nuevas tipologías urbanas residenciales y comerciales (shoppings, centros comerciales chicos, *countries*, barrios en altura). Apelan a nuevas formas de concertación y coalición con los gobiernos locales mediante las cuales puedan remover, debilitar o neutralizar las regulaciones urbanas, facilitándoles el despliegue de sus emprendimientos» (p. 13). Estos grupos empresariales están nucleados desde 2003 en la Cámara de Desarrollistas Urbanos de Córdoba (Ceduc), que llegó a reunir en 2015 a 53 empresas como socios y más de 16 adherentes, según información de la página web de Ceduc. Hoy no es posible acceder a esta.

6 El primer barrio cerrado en Córdoba se construyó en 1991 (*Las Delicias* en 1991; *Lomas de la Carolina* en 1994; *Valle Escondido* en 1998; entre otros) (Capdevielle, 2014).

espacios. En esta línea, la ciudad se destina para nuevos habitantes y transeúntes: una «Córdoba colonial» para el turismo, con fuertes inversiones públicas en proyectos de restauración del tiempo de aquella Córdoba hoy espectacularmente modificada e intensamente iluminada, ampliando su «mercado cultural y de consumos».⁷

Tal vez, y retomando la perspectiva desarrollada por W. Benjamin en el *Libro de los pasajes*, concretamente en el apartado «Teoría del conocimiento, teoría del progreso», es conveniente usar la técnica del montaje –en nuestro caso, el mapa que sigue a este texto– orientada a captar plásticamente ciertas dimensiones del acontecer social. Dice el pensador berlinés: «No tengo nada que decir. Solo que mostrar» (2005, p. 462). El resultado más claro de nuestras investigaciones se expone en el siguiente mapa (Figura n.º 1), que evidencia la pornográfica expulsión a la periferia de las clases subalternas mediante una política pública.

Figura N.º 1. Mapa



Fuente: Mapa elaborado por el licenciado Esteban Fernández y la licenciada Ailen Suyai Pereyra, UNC, 2017.

Desarrollistas urbanos en barrios pericentrales

En los últimos 20 años, es posible identificar dos importantes etapas en la reorganización clasista de la ciudad de Córdoba: una primera que podemos enmarcar entre los años 2003-2009 marcada por la «recuperación» de tierras urbanas, y una segunda que comprende desde el año 2010 hasta la actualidad, caracterizada por su «revalorización». La primera etapa se materializó en políticas dirigidas a sectores sociales diferentes, pero convergentes en el rediseño socioespacial que proponía: por un lado, la erradicación de las villas miseria, especialmente enfocados en los asentamientos ubicados en zonas céntricas, y su traslado a las periferias; y por otro lado la proliferación de *countries* y barrios cerrados de diferente tipo. La segunda etapa es la llamada «revalorización» de diferentes sectores de la ciudad, que incorpora nuevos procesos de generación de plusvalor en las zonas previamente «recuperadas», organizando nuevos campos y actores en conflicto (Salguero Myers, 2015).

⁷ La formulación del Plan Director convenido con autoridades provinciales y municipales expresa la operatoria de fuerzas del mercado y estatales en convergencia. Este plan se propone la «remodelación» (por ampliación de calles y avenidas vinculadas a diversos circuitos turísticos, por la restauración de edificios antiguos, por la creación de diversos espacios para el entretenimiento y el ocio, etc.) de toda la zona céntrica de la ciudad. El proyecto planea desarrollarse desde el año 2008 hasta el 2020.

Desde hace cinco años hemos desplazado el eje de la investigación hacia el estudio sobre barrios pericentrales⁸ de la ciudad de Córdoba, aquellos que se enmarcan en la segunda etapa antes descripta.

Desde nuestra perspectiva, es fundamental identificar en el interior mismo de los procesos hegemónicos, calculados e instrumentales que venimos describiendo, la presencia de otras prácticas y procesos que actúan en una dirección distinta: tal vez errática, inorgánica pero a la vez emergente e imprevisible: vivos (Echavarría, Oliva y Salguero Myers, 2017). En ese marco se inscribe nuestra indagación, junto a ciertas organizaciones sociales. En barrio Alberdi, trabajamos con la «Multisectorial Defendamos Alberdi»; en barrio San Vicente, con la «Red de Vecinos»; en Villa el Tropezón junto a un grupo de jóvenes; en barrio Güemes indagamos el proceso de «turisficación» que reconfigura los rasgos y las dinámicas del barrio, y en barrio San Martín investigamos junto con los vecinos de la excárcel, que conforman el «Movimiento Cultural de Barrio San Martín».

La voluntad colectiva de detener el despliegue del modelo de ciudad que se impone de/para los desarrollistas, se manifiesta como intención por participar de las decisiones que afectan al barrio, como acción de salida al espacio público (social y mediático), para obtener el reconocimiento y sumar vecinos a la lucha social. Se trata del anverso de la posición de espectador/consumidor, propia de la forma de vida privatizada que se propone desde la imagen de ciudad hegemónica.

Como destacan Espoz y Vaccaro (2017), la «revalorización del patrimonio», cuya importancia es enfatizada por actores públicos y privados, implica la generación de nuevos capitales y nichos de acumulación. Frente al aumento del valor de cambio de la tierra urbana como mercancía, frente a la especulación y a la conservación museística/turística que orienta a ciertas políticas estatales y privadas, los habitantes de barrios pericentrales se organizan y disputan otros sentidos con relación al patrimonio y su defensa. Aquí el significante «vida barrial» expone su heterogeneidad, hasta contener significados que refieren a mantener formas de habitar estos escenarios, en tanto antiguos barrios-pueblo o barrios-obreros.

8 Con el término pericentrales nos referimos a aquellos barrios lindantes al centro de la Ciudad, que rodean su casco histórico y comercial. Estos barrios tienen una fuerte identidad histórica de «barrio-pueblo» y en los últimos años, han tenido diferentes intervenciones tanto estatal como empresarial que reconfiguran vigorosamente los modos de vivir y circular en ellos. Estos barrios son cada vez más intervenidos por el desarrollo inmobiliario, la construcción de edificios y modalidades habitacionales en altura, la modificación en las formas de circulación y la centralidad del consumo como ordenador del espacio.

Estas investigaciones tuvieron por objeto la identificación de: a- las definiciones de conflicto; b- los agentes reconocidos como intervinientes en el marco de distintas relaciones solidaridad-antagonismo-mediación; c- los escenarios de las disputas; d- las lógicas de apropiación territorial y e- los horizontes de ciudad que se fueron trazando como posibles/deseables. Como se observa, se trata de elementos claves en la comprensión de la dinámica urbana del conflicto por parte de los colectivos organizados en los contextos de disputa urbana interrogados. Desde nuestra interpretación, estos núcleos centrales de sentido en tanto organizadores de la acción con otros son la resultante de un momento y un estado de los logros y las derrotas en el campo de lucha social –y de clases–. La primera definición que han seguido los colectivos en su proceso de conformación fue una vía negativa, expuesta en las consignas «Ya basta», «Paren de demoler»; la voluntad expresada se orienta a detener, a limitar el avance de grupos económicos sobre el barrio; así el barrio es el primer espacio –el único, en algunos casos– en el cual se territorializa la lucha.

Sin embargo, tampoco se puede negar que la experiencia y potencialidad de la disputa habilita nuevas demandas de identidad y subjetividad, asociadas al quehacer de los grupos o colectivos, cuyo primer rasgo positivo es *sacar* al ciudadano de su vivienda; forma dominante, que a su vez, es propia de un tiempo específico de la sociedad de los individuos en la historización propuesta por Norbert Elias (1990).

En contraposición a la experiencia de lucha en los barrios pericentrales, se ubica lo sucedido con relación al emplazamiento de las ciudades-barrio. Los barrios-ciudad –como manifestación pornográfica de la segregación producida mediante una política de hábitat social pública– fueron posibles por la destrucción de colectivos preexistentes formados por pobres urbanos organizados en lucha por el acceso a la vivienda (más que en lucha, por ejercer el derecho a la ciudad). La Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (Uobds) –el marco político-partidario del peronismo resuena en la manera de nominación elegida, como expresión de memoria que activa la acción– fue la instancia de representación de este sector de clase y participó en el escenario público provincial y municipal durante la década del noventa, en lo que se conoció como la Mesa de Concertación de Políticas Públicas.

Con la crisis de la provincia del año 1997, la experiencia de concertación y hasta el espacio sectorial que representaba «la unión» perdieron fuerza y existencia. Los «beneficiarios» del programa «Mi casa, mi vida» fueron los pobres que ya no contaban con esta experiencia de representación para

disputar por sus derechos. De este modo, el programa «Mi casa, mi vida» no convocaba a los colectivos organizados en cooperativas sino que interpe-
laba a cada familia (veremos que «la familia» es el destinatario fundamental en materia de vivienda que propone el gobernador en su discurso) para acceder al «techo de tus sueños» (eslogan oficial del programa mencionado) en unidades habitacionales de 6x7 m², en la periferia y por fuera del anillo perimetral de la ciudad. Desde este lugar, los barrios-ciudad pueden ser interpretados como la resultante de un momento del largo proceso de desgaste o activa destrucción de los colectivos, que demandan con relación al hábitat en términos de cuestión social. Consideramos que la perspectiva histórica y el trabajo en terreno en ambos espacios habilitan la comparación entre ambas experiencias y a la vez permiten inteligir desde este marco la intervención del gobernador de la provincia, en el marco de apertura de las sesiones parlamentarias, el 1.º de febrero de 2019.

El discurso del gobernador

El partido justicialista gobierna la provincia de Córdoba desde 1998–20 años– bajo las administraciones de José Manuel de la Sota (en tres oportunidades) y de Juan Schiaretti (en dos oportunidades). Este dato es fundamental para dar cuenta de la continuidad de esta fuerza política al momento de indagar las transformaciones en el escenario urbano cordobés.

Retomamos algunas expresiones del gobernador de la provincia J. Schiaretti durante la apertura de sesiones en la unicameral, el pasado 1.º de febrero de 2019, que remiten a políticas y programas urbanos proyectados, para poner en relación con algunos resultados de nuestras investigaciones en el campo de estudios, en vistas a mostrar «para quienes» se viene construyendo la ciudad cordobesa. Sintomáticamente, no está el discurso completo del gobernador en el sitio oficial al día de la fecha (prensa.cba.gov.ar)⁹. Ante esta situación, tomamos como textos de análisis la transmisión en vivo (disponible en Youtube) y el discurso completo que figura en el diario provincial *La Voz del Interior*¹⁰.

Estrictamente, con respecto a vivienda e infraestructura, estos son los programas que existen a la fecha:

9 No se encuentra el discurso de Apertura de Sesiones 2019 en la Página Oficial de la Provincia de Córdoba. *Portal de Noticias*. Consultado el 28 de febrero de 2019. prensa.cba.gov.ar

10 El discurso completo de Juan Schiaretti en la apertura de sesiones. (01 de febrero de 2019) *La Voz del Interior*. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/videos/discurso-completo-de-juan-schiaretti-en-apertura-de-sesiones>

A. LOTengo

Discurso del gobernador (en adelante, DG): «Doscientos cuarenta y cuatro lotes urbanizados en Deán Funes. El gobierno no es una inmobiliaria, se lo vamos a vender a precio de costo. Este, por lo tanto, es un programa para la clase media cordobesa, para que estén más cerca de adquirir la vivienda. La clase media, que somos la inmensa mayoría de los habitantes de la provincia, lo que precisamos no es que nos regalen las cosas, lo que necesitamos es que nos permitan pagarla de manera razonable».

b. Vida digna

DG: «Cien mil créditos del programa Vida digna».

DG: «Más de 86 000 familias han podido ampliar sus viviendas con los créditos a tasa cero del plan Vida digna y miles de comprovincianos han podido llegar al lote propio a través del programa LOTengo».

c. Erradicación de viviendas rancho

DG: «Este año vamos a erradicar 2 410 ranchos del norte y oeste provincial. Se terminan los ranchos en Córdoba y así vamos a acabar con la indignidad de generaciones de población rural, de nuestras familias, generalmente de criollos que, tal vez porque soportaron siempre la pobreza con mansedumbre y nunca protestaron, nadie se acordaba de ellos. Vamos a acabar con los ranchos y le vamos a ganar la batalla definitivamente al mal de Chagas en este 2019. Solo quedan 100 ranchos para terminar, que ya están en ejecución 2 410 erradicaciones de ranchos».

d. Semilla

DG: «[...] también otros tantos cordobeses que ya tenían un lote, empezaron a construir su casa con el programa vivienda Semilla en toda la provincia».

A lo anterior, se suma el anuncio de la construcción de 25 000 viviendas durante los próximos cuatro años (como se observa, más del doble de las 12 000 viviendas proyectadas por el exgobernador De la Sota, y además por fuera de su período de gobierno, ya que este año hay elecciones provinciales)¹¹.

11 Vivienda, seguridad, internet y obras: los ejes del discurso de Schiaretti. (01 de febrero de 2019). *El Periódico*. Recuperado de <https://el-periodico.com.ar/noticia/65591/vivienda-seguridad-internet-y-obras-los-ejes-del-discurso-de-schiaretti>. Completo, el

A *posteriori* mencionamos los principales núcleos de sentido; recurrencias relevadas que dan cuenta de la noción de vivienda/ciudad que proponen los programas citados.

1. «La casa es un sueño» –desde «El techo de tus sueños», eslogan del programa «Mi casa, mi vida» hasta el presente–; un sueño al que se accede vía crédito. La diferencia del Estado con el mercado es «la tasa 0».
2. No hay clases sino sectores («todos los sectores que integran la sociedad cordobesa»); en el discurso a los destinatarios de estas políticas se los caracteriza como humildes o necesitados. Cuando se habla de clase, el discurso del gobernador utiliza el *nosotros* inclusivo y, así, tanto gobernante como gobernados son parte de la clase media. Por eso hay que «ver», que «entre todos podemos y hacemos más».
3. La justicia social es una «batalla diaria» y no requiere de la acción de colectivos organizados: supone la acción del gobierno que le proporciona créditos a las familias; este es el marco de relación social de resolución de la cuestión planteada.
4. Por último, y refiriéndonos a lo dicho por el gobernador en cuanto a las viviendas-rancho, reflexionamos: etimológicamente, la palabra manso viene del latín *mansuetus* 'manso, domesticado'. (Pornográfica adjetivación para referir a «la familia de criollos»). En el discurso de Schiaretti, la relación causal entre la casa rancho y la enfermedad conocida como mal de Chagas, producida por la picadura de la vinchuca, aparece de manera clara, en contraposición a su silencio sobre las causalidades, o por lo menos, relaciones de asociación entre: la cantidad de casos de cáncer por parte de quienes residen en campos fumigados con agrotóxicos donde se cultiva soja, o las inundaciones y el desmonte de los bosques nativos en la provincia, destinados a la misma actividad productiva.

Además de los programas estrictamente centrados en la producción/mejora de las condiciones habitacionales, el gobierno de la provincia se

ubica y propone como organizador de las conexiones que hagan posible la circulación (de cuerpos, mercancías e ideas; pero claramente de ciertos cuerpos, mercancías e ideas). Solo enunciamos algunos tópicos:

Con relación a las obras de gas: DG: «[...] construimos 2 802 km de gasoducto que llegaron a 210 localidades; 890 millones de dólares, nadie nos aportó un peso, solo con el esfuerzo de los cordobeses; [...] El 98% de los cordobeses (tendrá) gas. El progreso es llegar con el gas a los pueblos».

En cuanto a las obras de cloacas: DG: «Obra central de cloacas. Treinta obras terminadas o en ejecución».

Por otra parte, y con relación a los acueductos. DG: «Setenta obras de agua potable terminadas o en ejecución [...]».

Sobre las rutas provinciales. DG: «Porque estamos haciendo futuro, porque en Córdoba lo que se dice se hace, lo que se promete, se cumple; este año vamos a terminar la circunvalación de Córdoba, una obra histórica después de 60 años, y ya hemos comenzado con el tercer carril».

Finalmente, en cuanto a las especificidades de las conexiones mediante las obras de fibra óptica. DG: «Por eso, haciendo futuro en Córdoba, creamos el programa conectividad Córdoba, que extendió la fibra óptica a toda la Provincia. Son más de 5 100 km de fibra óptica en Córdoba [...] Estar conectados es también abrirnos al mundo. Estar conectados es traer el futuro al presente. Estar conectados es igualar oportunidades para todos: para los cordobeses que más y que menos tienen. Estar “todos” conectados es la justicia social de hoy y el puente hacia el futuro».

Conclusión

En este escrito nos propusimos realizar una lectura crítica sobre la gestión urbana en la ciudad, retomando investigaciones propias y de otros colectivos, en vistas a seguir señalando no solo la continuidad del carácter clasista en la conformación del escenario urbano sino directamente la producción de la ciudad de Córdoba como mercancía, destinada al negocio inmobiliario/financiero que opera –en clara asociación con gobiernos municipales y provinciales (desde la «adecuación de ordenanzas» a los intereses de estos grupos hasta la participación público-privada en proyectos urbanos)– desplazando hacia la periferia a los pobladores más pobres, fijándolos en zonas de encierro a cielo abierto –como ocurre con los habitantes de barrios-ciudad– y anunciando para el resto de los pobladores que la vivienda es un sueño y el crédito la forma de alcanzarla.

borrador del discurso de Schiaretti en la Legislatura. (01 de febrero de 2019). *La Voz del Interior*. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/politica/completo-borrador-del-discurso-de-schiaretti-en-legislatura>. En modo reelección, Schiaretti proyecta construir 25 000 casas en cuatro años. (01 de febrero de 2019). *Cba24n.com.ar* Recuperado de <https://www.cba24n.com.ar/modo-reeleccion-schiaretti-proyecta-25-000-casas-en-cuatro-anos/>; Schiaretti anunció la construcción de 25 000 viviendas en los próximos 4 años. (01 de febrero de 2019). *Cita Directa*. Recuperado de <https://citadirecta.com.ar/schiaretti-anuncio-la-construccion-de-25-mil-viviendas-en-los-proximos-4-anos/>

Sobre este tópico, los anuncios del gobernador de la provincia en la apertura de las sesiones de la Unicameral son claros: no existe más vivienda social subsidiada (el programa «Mi casa, mi vida», se instituye entonces como el último programa habitacional que no configuraba al destinatario como sujeto de crédito); de aquí en más para acceder/mejorar la vivienda «algo hay que tener» –como el resto de los miembros de otras clases sociales– para desde esa posición, solicitar el aporte del gobierno provincial: un terreno para construir, una vivienda que requiere de un crédito para ser ampliada. Solo las viviendas/rancho –las últimas que quedan– serán demolidas ante los ojos de sus habitantes y reemplazadas por viviendas de otro tipo de materiales.

Pero tal como hemos mostrado en este escrito, las transformaciones clasistas que producen los espacios urbanos en Córdoba requieren no solo considerar donde habitan las diversas clases sino cómo se organizan los límites y los marcos de la movilidad en la ciudad. Y aquí las inversiones programadas y en realización de la gestión del gobernador Schiaretti en materia de circulación (de cuerpos, de vehículos, de mercancías y también de datos) configuran el carácter estratégico –*sensu* Benjamin– de estas obras: puentes, rutas, nudos viales, autopistas, acueductos, obras troncales de gas y cloacas y los kilómetros de fibra óptica confirman –como decía el actual gobernador durante una campaña anterior– que «Córdoba no para».

En las *Tesis sobre la historia* Benjamin cita a Marx en numerosas oportunidades, pero toma distancia con el autor de *El capital* en un punto central: indica la significación política de parar (en oposición a «Córdoba no para»), frenar, detener la velocidad, para de esta manera ver cómo se expone el presente ante nuestros ojos. Tal como señala Michael Löwy, estudioso de la obra de Benjamin, «Marx dijo que las revoluciones son la locomotora de la historia mundial. Pero tal vez las cosas se presenten de muy distinta manera. Puede ser que las revoluciones sean el acto por el cual la humanidad que viaja en ese tren aplica los frenos de emergencia» (2003, p. 108).

Volviendo a la ciudad de Córdoba, si accionamos en términos analíticos la palanca de emergencia sobre los cambios que hemos identificado, el eslogan «¿Ves? Entre todos podemos y hacemos más» expone su carácter ideológico fallido, ya que al identificar para quiénes –para cuáles clases– se organiza el habitar/circular en Córdoba, el proceso de interpeelación ideológica no se realiza. Los que pueden y hacen son otros; son los miembros de las clases que pueden y hacen. O más bien, la ciudad

cordobesa se viene haciendo para la lógica de circulación y ubicación de cosas, por encima de los sujetos/ciudadanos y específicamente de las clases más pobres. La gestión urbana va transformando a Córdoba en una ciudad de las relaciones producción-circulación entre cosas, por sobre sus habitantes.

A modo de cierre, y como expresión urbana que condensa lo trabajado hasta aquí, presentamos el último megaproyecto sobre un terreno con alta renta urbana del que fueron desplazados sus primeros pobladores. Cerramos con la referencia a *Pocito Social Life*¹², un emprendimiento inmobiliario ubicado en los límites entre los barrios de Güemes y Nueva Córdoba.

Esta zona de la ciudad cordobesa condensa las tendencias de producción del espacio urbano de los últimos años. Los pobladores de la villa El Pocito habitaron este espacio hasta 1996, habían formado cooperativas y asociaciones civiles de vivienda en el marco de la Uobds y tenían el reconocimiento del gobierno por la tenencia de los terrenos, sin embargo, más de 200 familias que conformaban la urbanización fueron trasladadas hacia otros barrios de la trama urbana de la ciudad, con menor accesibilidad en cuanto a infraestructura social y de servicios.

La vida social mercantilizada y la sociabilidad de pecera que propone *Pocito Social Life* para otras clases (que quizás ni siquiera habiten estos espacios, sino que se trate de inversiones) se asienta sobre el exterreno de villa El Pocito y se apodera del nombre que otorgaba identidad comunitaria a los antiguos pobladores. Ocupar un terreno y destruir lo que hay en él para erigir sobre las ruinas otra materialidad, cambiar o apropiarse de la manera de dominar del vencido y cambiar su sentido es propio de los diseños de la colonia y de las acciones de conquista. Una lectura crítica de la gestión urbana en Córdoba, tal como fue la intención de este trabajo, obliga a detenerse a pensar hasta en los ejercicios de nominación sobre los espacios conquistados. Porque los símbolos y el acto de nombrar no están fuera de la lucha de clases y sus resultantes sociohistóricos.

12 Grupo Proaco. (04/03/2019). *Pocito, el desarrollo de usos mixtos que transformará Córdoba*. Recuperado de http://www.grupoproaco.com.ar/news-amp.html?id_publicacion=353

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Madrid: Akal.
- Boito, M. E. (2013). La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de sociosegregación. En F. Nievas (Comp.). *Mosaico de sentidos. Vida cotidiana, conflictos y estructura social* (pp. 191-205). Buenos Aires: Editora Sociológica CIES, E-books.
- Boito, M. E., Cervio, A. L. y Espoz, M. B. (2009, mayo). La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las 'ciudades-barrios'. *Revista electrónica Onteakien, Boletín sobre prácticas y estudios sobre acción colectiva*, 4 (7), 1-12. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/31003>
- Boito, M. E. y Espoz, M. B. (2013). Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos clasistas en la ciudad. Córdoba (2012-2013). En M. Camarena Luhrs (Coord.), *Circulaciones materiales y simbólicas en América* (pp. 245-262). México: Instituto de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Boito, M. E. y Espoz, M. B. (2014). (Comp.). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra Editorialismo de Base.
- Capdevielle, J. (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2011). *Cuadernos geográficos* 53(2), 135158. Recuperado de: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/2224/3062>
- Capdevielle, J. (2016). El mercado inmobiliario y la producción privada de viviendas: una aproximación a las estrategias empresariales en la ciudad de Córdoba (Argentina). *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía* 25 (2). doi: <https://dx.doi.org/10.15446/rcdg.v25n2.49758>
- Cisterna, C. (2015). Neodesarrollismo, desarrollo inmobiliario y dinámicas urbanas. El caso de la ciudad de Córdoba, Argentina. Ponencia presentada en el XV Encuentro de Geógrafos de América Latina. La Habana, Cuba.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2018). *Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe 2017*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41974/1/S1700257_es.pdf
- Echavarría, C., Oliva, A., y Salguero Myers, K. (2017). Disputas colectivas por el espacio y experiencias en contextos de segregación urbana. El caso de la Red de Vecinos de San Vicente. *Ofensiva neoliberal en toda la piel de América. El Estado en el centro del debate sociológico*. Simposio llevado a cabo en las 3.ªs Jornadas de Sociología, Mendoza, Argentina.
- Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos: Ensayos*. Barcelona: Ediciones Península.
- Espoz, M. B. y Vaccaro, N. (diciembre de 2017). La cuestión del valor en las disputas urbanas: la patrimonialización como dinámica productiva. Ponencia presentada en *Las encrucijadas abiertas de América Latina. La sociología en tiempos de cambio*. XXXI Congreso ALAS, Montevideo, Uruguay.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Madrid: Ediciones Akal.
- _____. (2008, noviembre-diciembre) El derecho a la ciudad, *New Left Review*, (53).
- _____. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.
- Löwy, M. (2003). *Walter Benjamin: Aviso de incendio. Una lectura de las te-*
- _____. *sis «sobre el concepto de historia»*. Buenos Aires: FCE.
- Pautassi, L. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Serie Mujer y desarrollo, (87). Chile: Cepal.
- Salguero Myers, K. (2015). Espacios urbanos permeables en ciudades sociosegregadas: la mercancía, la disputa y el peligro en el caso de barrio San Vicente, Córdoba. En M. E. Boito (Comp.). *Lo popular en la estructura de la experiencia contemporánea* (pp. 201-227). Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Thompson, E. P. (2012). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing Libros S. L.
- Utrera, G. (2018). El déficit habitacional en Córdoba. *Colegio de Ingenieros Civiles de Córdoba*. Recuperado de: <http://civiles.org.ar/institucional/el-deficit-habitacional-en-cordoba/>